



LA QUIÑONERÍA - CIRIA



16 Km.



4 h. 26'

Etapa de 16 km, un tanto sinuosa, que nos acerca a las montañas premoncaayenses. Este recorrido atraviesa una parte del sureste de la provincia, por una de sus zonas más despobladas y solitarias, en las que es posible ver al lobo cruzando ligero por algún descampado. Discurre en su mayoría por modestos caminos agrícolas y utiliza un corto tramo de la antigua vía del ferrocarril Santander-Mediterráneo, cruzando paisajes de campos de labor, acompañados de constantes panorámicas de las sierras arboladas del Costanazo y Bigornia.

Tras partir de La Quiñonería, el recorrido pasa cerca de las ruinas

del castillo del Tobajas, una casa fuerte del siglo XVI residencia de la familia que lleva su nombre. Se edificó entorno a una torre de planta rectangular construida con anterioridad. La segunda torre, de planta cuadrada, se habilitó como residencia señorial, rodeándose el conjunto por una fuerte barrera, a la que se accedía por una rampa que ascendía hasta la puerta, y a la que se adosaron otras edificaciones.

El primer pueblo que encontramos en el camino es Reznos, ubicado en una colina sobre el curso del río Vigas o Carabán. La iglesia de San Andrés solo conserva de su estilo gótico original el tramo final



de la nave, con un coro cubierto con bóveda de crucería, del siglo XVI, ya que fue ampliamente remodelada durante el barroco. Sobre ella destaca su elevada torre, rematada con un cuerpo de ladrillo, influencia del estilo mudéjar aragonés.

Punto final de la etapa es el pueblo de Ciria. Domina la localidad el castillo roquedo sobre el pueblo, con murallas construidas con mampostería que se adaptan a la topografía del terreno. No tiene torres de refuerzo, conservándose parte de las almenas y algunas saeteras.

En el pueblo encontramos la iglesia gótica de Santa María la Mayor construida en el siglo XVI, de planta de salón con tres naves de igual altura y rematada con cabecera poligonal cubierta con bóveda de crucería. Las bóvedas que cubren las naves son ya del siglo XVIII.

Ciria cuenta además con dos ermitas en sus proximidades, la Virgen de la Serna y la Virgen del Espino.

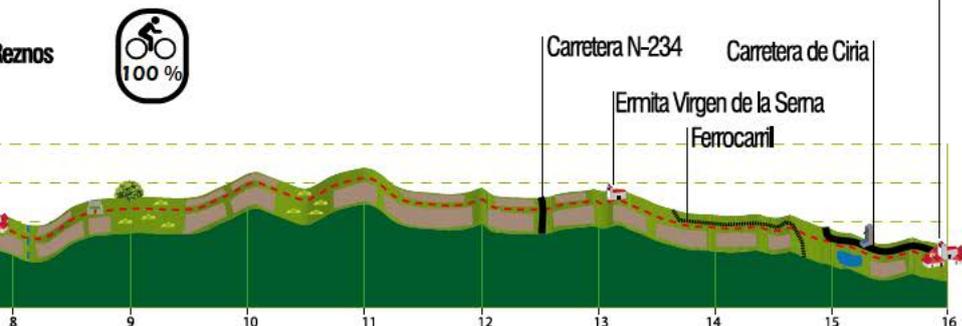
A lo largo de la etapa pasamos junto a individuos corpulentos y centenarios de encina (*Quercus ilex* subsp. *ballota*) dispersos como islas en medio de un paisaje transformado por la agricultura.

Son vestigios de las formaciones arbóreas de encinas de los terrenos rocosos y escarpados de las sierras circundantes que, en tiempos ancestrales, se extendían hacia las parameras y altas planicies cultivadas desde los inicios de la era moderna. Algunas de estas encinas o carrascas son ejemplares protegidos y catalogados en el "Catálogo de árboles notables de la provincia de Soria". Los mayores ejemplares presentan un perímetro que ronda los cinco metros, como la Encina de Reznos, ubicada en el paraje de La Vega, a 1 km del pueblo. Curiosamente, la mayoría de estos ejemplares corpulentos presentan bellotas con sabor dulce. Tal fenómeno responde a un proceso de "frutalización", basado en una selección de los individuos con bellota dulce realizada desde tiempos ancestrales. La permanencia de estos individuos, algunos actualmente



Ermita Virgen de la Blanca

Ciria (1.030 m)





Castillo de Tobajas

envejecidos y en proceso de regresión, responde a un sistema mixto de explotación agrícola-ganadero, similar al de las dehesas extremeñas, que aporta grano de cereal y, posteriormente a la cosecha, pasto en barbecho nutrido con bellota de encina.

La parte final de la etapa transcurre por la linde con el espacio natural perteneciente a la Red Natura 2000 europea denominado LIC Sabinares de Ciria-Borobia. Son los sabinares más orientales de la comunidad castellano leonesa que presentan masas mixtas muy bien conservadas de sabina albar (*Juniperus thurifera*) y sabina mora (*Juniperus phoenicea*), acompañadas de otros enebros arbustivos como *Juniperus communis* y *Juniperus oxycedrus*. Sin embargo, la mayor peculiaridad de los bosques de este espacio son las formaciones abiertas entremezcladas de enebros y sabinas con quejigos (*Quercus faginea*) corpulentos y longevidos.

El sistema cárstico del río Manubles es el elemento clave para entender los procesos ecológicos y la distribución de la vegetación del entorno. La baja densidad del arbolado en bosques poco densos como éstos, se explica por su ubicación en altas parameras muy rocosas, con gran incidencia solar y elevada permeabilidad, lo que supone una escasa disponibilidad de agua y nutrientes para las plantas.

Los paredones rocosos del cañón que forma el río Manubles son zona de cría de algunas aves rapaces como el águila real, halcón peregrino, buitre leonado o búho real, entre otras.

Salimos desde la localidad de La Quiñonería por el camino del cementerio, inmediatamente cruzamos un arroyo por una chopera y llegamos en poco rato a la carretera local SO-V-3511. Tomamos la carretera hacia la izquierda, alejándonos del pueblo; enseguida dejamos a la

derecha la ermita de la Virgen de la Blanca y seguimos por asfalto durante unos dos kilómetros hasta encontrar el primer camino que sale a nuestra izquierda. Cruzamos un arroyo por un paso improvisado de tablones y seguimos por camino agrícola de rodadura durante unos 600 metros hasta enlazar con una pista de grava blanca. Seguimos por esta pista, desechando el primer desvío a la izquierda en una bifurcación. Continuamos unos 200 metros más y pasamos junto a las ruinas del Castillo de Tobajas. Posteriormente, tras pasar ceñidos a unos cortados rocosos frecuentados por aves rapaces, la pista finaliza un poco más adelante en un cruce de caminos a la altura de un arroyo. En este punto ignoramos dos caminos consecutivos que tornan a la derecha y continuamos girando 90 grados a la izquierda por camino agrícola que sirve de lindero entre campos de labor. Un poco más adelante el camino sale a una pequeña franja de terreno con un pequeño arbolado entre cultivos, donde nos encontramos en una encrucijada de caminos. En este nudo de viales seguimos por el camino

de la izquierda, que surca la Cañada de Reznos en paralelo al río Vigas hasta una bifurcación a la altura de una majada. Aquí seguiremos a la derecha, cruzando un pastizal con arbolado incipiente por su margen izquierdo, hasta una arbolada con huertas y una fuente. En este punto abandonamos el camino y tomamos una senda en ligera subida que finaliza en la localidad de Reznos.

En la misma entrada al pueblo de Reznos, salimos girando a la derecha por su carretera de acceso, hasta una curva muy marcada a la derecha donde abandonaremos el asfalto a la izquierda. En este punto salen dos caminos; tomamos el más ancho de la izquierda e inmediatamente pasamos a otro que sale a la izquierda en dirección a unos campos de labor sobre una amplia vaguada. Tras atravesar los cultivos, el camino se encarama a una corta cuesta de una paramera calcárea que aborda en diagonal a la derecha hasta lo más alto, justo en el vértice del lado más corto de un pequeño cultivo. Ahora cruzaremos la paramera. Aquí el camino pierde definición y pasa junto a las



Ermita Virgen de la Serna y la Sierra del Costanazo al fondo

paredes de unos corrales en ruinas, donde estaremos atentos a seguir las marcas en dirección a una encina grande solitaria. Tras pasar pegados a la encina por su izquierda, seguimos el mismo rumbo por senda poco marcada en un corto tramo, hasta dar con un camino de rodadura por el que seguiremos en el mismo sentido de la marcha. Un poco más adelante el camino se bifurca; seguimos a la derecha y unos 200 metros más adelante pierde definición, poco antes de cortar con otro camino bien marcado.

En dirección a los campos de labor, nos vamos alejando del pueblo de Reznos y terminamos de atravesar la pequeña paramera. Sin otra posibilidad, seguimos rumbo noreste por el camino que surca una pequeña vereda que separa campos de labor. En un corto trayecto salimos de los cultivos a la altura de un pequeño páramo que enlaza directamente con la ladera calcárea del alto de la Bigornia. Seguimos a la izquierda por el camino que llevábamos, por el borde de la paramera y pegados a los cultivos, hasta la primera bifurcación donde

proseguimos a la derecha para cruzarla transversalmente unos 300 metros hasta su borde donde nos asomamos hacia el Norte divisan-do la carretera N-234.

Nos dirigimos hacia la carretera, la cruzamos y por el mismo camino y rumbo llegamos a la ermita de la Virgen de la Serna. Desde la ermita descendemos por el único camino posible, casi en paralelo a la antigua vía del tren hasta cortar con ella, por donde continuaremos durante unos 1200 metros hasta tomar un corto camino a la izquierda que termina en la carretera de acceso al pueblo de Ciria. Andando algo menos de un kilómetro por asfalto y bajo los cantiles del imponente castillo de Ciria, llegamos al casco urbano del pueblo.



LIC Sabinares de Ciria -Borobia desde el Alto de la Bigornia

MIDE

 Horario: 4 h. 26 min.

 Severidad del medio natural: 1

 Desnivel de subida: 212 m.

 Orientación: 2

 Desnivel de bajada: 205 m.

 Dificultad: 2

 Distancia horizontal: 16 Km.

 Esfuerzo necesario: 3

 Tipo de recorrido: Travesía

Graduación: 1Min. / 5 Máx.

